

*Para corregir los errores de la impresion. El primer numero muestra el folio, La letra a, o b, la plana primera, o segunda, el otro numero la linea.*

Fol. 8. a. l. 4. con prudencia. f. 10. b. l. 13. lo. f. 11. a. l. 13. de. l. 15. del. f. 25. a. l. 7. calles. f. 28. a. l. 19. hecho Rodrigo. b. l. 2. la. l. 13. Enojo. f. 29. b. l. 12. de iusticia: venturoso. f. 21. b. l. 10. oyria. f. 35. b. l. 1. confirmado el Rey. f. 45. 47. por 45. a. l. vlt. propuso. f. 52. a. l. 6. us por sus, en algunos exemplares. f. 53. a. l. 10. hasta aqui b. l. 10. ha. f. 57. a. l. 1. esse. f. 58. a. l. 18 sy, que portal. f. 62. a. l. 12. agua. f. 65. b. l. 20. rueda. f. 75. a. l. 18. Priuados: f. 80. a. l. 10. a lo menos. f. 81. b. l. 13. su Prouidencia. f. 87. a. l. 20. el es. f. 93. a. l. antep. opinion. f. 95. a. l. 11. distraya. f. 98. a. l. 14. hermesura a vna. f. 99. a. l. 9. de muy. b. l. 3. cumplimiento. f. 100. a. l. 11. biuo, y de la obligacion del officio, porque &c. f. 117. b. l. 9. commoda. f. 106. a. l. 3. yo. f. 113. b. l. vlt. para casos referidos de mis dolores. f. 115. b. l. 2. a v. ex. f. 118. a. l. 9. es el. f. 122. a. l. 21. A Nicolo Spinola. f. 123. a. l. 1. A j: lacome grimaldo. f. 127. a. l. 18. las f. 133. a. l. 12. postema. l. 13. resuelto. f. 138. a. l. 4. dar sele. b. l. 5. que. f. 142. b. l. 9. quisiere. l. 16. no lo digo. f. 145. a. l. 10. del cuero.

En las cartas para doña Iuanna Coello. fol. 5. b. l. 15. Hijo. f. 16. b. l. 3. el animo, de quien.

*En las cartas que Gil de Mesa presenta a Todos.*

Fol. 6. a. l. 11. seruidor. f. 8. b. l. 16. cabeza.

APHORISMOS  
DE  
LAS CARTAS  
ESPANOLAS, Y LATINAS  
DE  
ANT. PEREZ.



Impresso en Paris.

LOS REYES

DE

LAS CARTAS

REALES Y DE LOS REYES

DE

INDIA



las  
y e  
el  
per  
ass  
de  
oye  
el e  
com  
tan  
las  
vir  
cad  
à s  
à la  
el t  
rism  
de



A LA  
CURIOSIDAD VN  
CURIOSO SV DEVOTO.

De la manera que las yeruas, y flores, *herbe.*  
las mejores à la vista, y olfacto, destiladas,  
y esprimidas dan lo bueno que tienen para  
el uso y beneficio humano, y aun con tal ex-  
periencia se haze la prueva de lo que valen,  
assy dixo vn personage, que se auia de hazer  
de los escriptos, por gentiles que sueuen al  
oydo; que si el auçtor deste libro comparò  
el estilo y language al vestido y traje, y los *mode.*  
conceptos à la gentileza de las personas,  
tambien se puede comparar el language à  
las yeruas y flores, y los conceptos à la  
virtud dellas. Yo con la obligacion que  
cada vno tiene à su profesion y arte, ó sea  
à su inclinacion natural, he querido ofrescer  
à la Curiosidad, por ser vno de los suyos,  
el trabajo q̃ he tomado en sacar los Apho- *en exposi-*  
rismos de las Cartas Españolas, y Latinas  
de Antonio Perez. Llamolos assy à jmi-

A ij



tacion del Bitonto, que esprimiò, y destilò à  
Cornelio Tacito por entretenimiento y cu-  
riosidad fuya entre sus mayores, y diferen-  
tes estudios. Papel, que el intitulò, Aphorif-  
mos de Cornelio Tacito. Hauele à las ma-  
nos de un muy curioso: que yo estimo en  
mucho por ser de tal persona sobre tal au-  
ctor. Y aunque sea tan diferente este auctor  
de aquel, y este destilador del otro, agradez-  
came la Curiosidad mi ocupacion para ha-  
zer le este presente: Si quiera porque si fue-  
re de algun valor lo destilado, puedan en-  
trar à passarse por el libro, como por un  
prado, donde ay tales yeruas, y flores: Y  
sino fuere de ninguna estima escusarse de  
buscar, y leer el libro. A Dios.

APHORISMOS DE LAS  
CARTAS ESPAGNOLAS.

1. Rayz de la Fee y del Amorel coraçon.

2. La lengua, y las palabras rama, y ojas del coraçon: y Testimonio de si està seco, ò verde el coraçon.

3. Ay medrosos, que temén el rayo aun despues de oydo el trueno.

4 Miserable figlo, el en que es peligroso exercitar la fineza, y constancia de Amistad.

5. Los conçeptos son la gentileza, y ayre natural de cada vno: El lenguaje, el vestido, y trage.

6. Los trabajos derriban el animo y spiritu, como la vejez va coruando los cuerpos.

7. Como se ha el cuerpo respecto del alma, se ha el language respecto de los conçeptos.

8 Diferentes los entendimientos



APHORISMOS DE LAS  
por razon del clima , y variedad del  
temperamento de los cuerpos.

*10. 11.* 9. Vidro, el cuerpo humano. Tiene  
las mismas calidades.

*12. 13.* 10. El huella descubre el natural del  
hombre.

11. Bueno el conçierto de Conseje-  
ros de Príncipe entre sy, sy es para en-  
dereçar el natural de su Príncipe.

*14. 15.* 12. Fiel engaño, y neçesario para el  
bien publico, y del Príncipe.

13. El consejo es vna mediçina de pro-  
uecho, dado con arte; peligrosa, da-  
do con violencia.

14. El Príncipe deue buscar, y pedir  
consejo, porque se le den con animo  
los suyos.

15. Señal mortal de vn Príncipe, que  
no pide consejo.

16. No oyen los Reyes quando no  
quieren, ni veen lo que no quieren  
aunque lo topen con las pestañas de  
los ojos.

*les paupiers  
le pout les paupiers*



17. Consejo del Emperador Carlos Quinto à Don Philipe segundo su hijo, Que no tuuiesse los Cõsejos d'Estado en su presençia: los de Guerra estãdo en campaña sy: porque la presençia del Príncipe reprime los animos à no descubrirse: dañoso al Príncipe en las cosas d'Estado. En los de Guerra prouechosa su presençia, porque anima su respecto.

18. Deue el Príncipe tener algun secreto amigo por cardillo. Pero añado, *petit chav* no sabido paraque. Que perderà el prouecho, y viuirà sordo.

19. Del hallarse presente el Príncipe *trouer* corre tambien peligro de descubrirse, y de entrar en disputa con los suyos: Que la Adoracion no sufre familiaridad.

20. Deue se hallar presente el Príncipe *trouer* en los Consejos en que busca aprobacion mas que Consejo: porque como daña el respecto de su presen-

APHORISMOS DE LAS

cia en el vn caso, ayuda à su jntento en el otro.

21. El oy do de los Reyes persona, y priuado muy valido. Señorea à todos los Priuados. Por esso reman le los Priuados, como à fiscal suyo.

22. Suelen perder los Prínçipes grandes ocasiones por el demasiao recato, y desconfiança.

23. La desconfiança y sospecha es como el veneno de las medicinas: Que poco dado con prudencia purga: demasiao mata.

24. La Sospecha commueue los animos, como el veneno los estomagos.

25. Poner jneconuenientes con el remedio al lado, de grandes ingenios: sin el, de jrresolutos.

26. En viejos de jmprudentes: en moços de cobardes.

27. Salen se los Prínçipes con alabar vna cosa de la respuesta de otra: Como quien ofresçe la capa al golpe de



la persona.

28. Las dilaciones de los Príncipes en sus resoluciones commueuen à los que las esperan mas que à vn muy enamorado la suspension de los fauores de su dama.

29. Suelen los Príncipes retirar se à solitarios lugares para tratar de algun gran caso por passar à solas los mouimientos de sus affectos.

30. Dulçe language el de los Reyes con los suyos, quando los han menester para algun gran caso.

31. La confianza, Hierro como el de los esclauos, pero en el coraçon: Lugar donde se señalan los animos nobles.

32. Gran cosa si el Enojo, y Passion dexan libre el entendimiento.

33. Seguridad, por mas seguro que vno esté de sus passiones, meter Terçero al juyzio, y determinacion.

34. Los Reyes en casos extremos



fuyos obran como los Protomedicos sin consulta de inferiores.

35. En resoluciones personales de Reyes tiene mas de peligro, que de açertamiento, la Comunicacion.

36. Quando vn Rey viejo descubre los prinçipios de su offiçio, ò ama mucho: cosa rara: ò la neçessidad es la causa, cosa çierta: y la mas çierta.

37. Muchas cosas se han de entender de los Reyes sin neçessitarlos à que se declaren. Estimado mucho dellos.

38. Cosa rara hallar se quien no tenga vn grano de desseo de ver templado el poder de su Prinçipe.

*de este país*

39. El amor de persona à persona es mas seguro, si le ay entre los hombres, porque nasce de la conformadad de los humores naturales.

40. El amor del grado, ò relacion de estado à estado no es seguro por el jnteres proprio: La experiençia lo prueva

41. Quiza por esto conueniente à <sup>par auant u</sup>  
 los Reyes de tiempo en tiempo cchar <sup>quelque fo</sup>  
 mano de personas nueuas : Quiza à <sup>changer, ra</sup>  
 vassallos retirarse con tiempo : Que <sup>mettre la m</sup>  
 se cansan los Reyes de los hombres,  
 como de viandas. No es del libro esto.  
 La pluma lo añade.

42. Príncipes de grandes pensamien-  
 tos buscan maestros, y marineros de  
 otros mares.

43. Los Príncipes tienen la proprie-  
 dad de enamorados en miedos, en ze- <sup>peur, gra</sup>  
 los, en accidentes tales.

44. Consejo de Carlos Quinto à  
 Phelippe Segundo su hijo : Que los  
 grandes, y supremos cargos de Go- <sup>de</sup>  
 uierno, y Guerra no los dexasse mu- <sup>laisasse</sup>  
 cho tiempo en vno.

45. Ny aunque los encomendasse à  
 nascidos Grandes : Sino à quien por <sup>de</sup>  
 llegar à aquel grado se señalasse en ser- <sup>arriuer</sup>  
 uicios.

46. Quiza deuia de querer <sup>aimer, e</sup>  
 templar <sup>morder chér.</sup>



APHORISMOS DE LAS

las velas del que va subiendo. Pero yo <sup>mañer</sup> faco mis aphorismos, no declaro.

47. Los que se enuegescen en los cargos cobran mas auctoridad de la que conuiene à Reyes.

48. Glorioso à los Reyes leuantar, y hazer hombres de su mano. Prouehoso à Príncipes para la vejez, y para successor menor: Y estados estos dos en que se atreuen los mal contenidos.

49. Consejo de Carlos V. al mismo: Que à los Grâdes los occupasse en los mayores cargos cerca de su persona: Que de mas que seria mayor resplandor y auctoridad suya, los ternia mas seguros. Pero que no se fiasse dellos con recato, que en gente noble era lo que mas daño obraua: Como la Confiança mas seguridad.

50. Vestido de Consejeros para sus fines, el seruicio de su Amo.

51. Difficil mucho concertar los ani-



mos de dos grandes consejeros, sino los conçierta el jnteres proprio. Conçierto peligroso à los Reyes.

52. Conueniente à los Reyes tener vn Reyno vezino de refugio para sus vassallos.

53. Mas conueniente à los vassallos. Por esso deuia de dezir el otro en las buenas pasquas, y fiestas de Reyes: Muchos Reyes de Dios à V.M. Tampoco es esto Aphorismo.

54. Sonrrisas de Reyes cortan mas que filos de espadas afiladas.

55. Arte de Reyes descubrir el animo, para inclinar al Consejero à su desseo. Y aun arte natural à todos.

56. Pueden mas en los juyzios humanos obligar al mayor, que cumplir con la obligacion.

57. Exemplos, y escarmientos los mejores maestros de Príncipes.

58. Consejeros de su Rey sin otro respecto humano, Idolatras. Del

Reyno solo, Atheistas. De ly solos, Epicuros. Del Rey, y Reyno, conseruacion de Reyes, y Reynos.

59. Estado de grande peligro, ò merito el delos personages apartados, y deshechados de su Príncipe. Nose para qual de las dos partes mas.

60. Los Peregrinos deuen acomodar se, y templar se como instrumento al oydo de los con quien tratan: Al oydo del Gusto, digo; no al de la Verdad.

61. Para resistir à los golpes de la Fortuna vale mucho lo que en las lances, el coraje, y animo.

62. Los affectos personales çeuam en grandes, como en chicos: y los executan en secreto.

63. El oydo puede exercitar la Liberalidad, como otros sentidos.

64. Las graçias de palabras por beneficios recibidos en quien puede dar obras, no es señal de agradescidos.



65. Los que estan en lugares mayores firuen de ojos en la Republica: y sy echan de ver los agrauios, estan en su lugar, y fino, no, ny son ojos.

66. Seruiçios passados son como deudas viejas, que se cobran pocas.

67. Honrra de Reyes durar en los fauores comenzados.

68. Los perdones de Reyes diferentes de los de Dios, Que aquellos dexan con nota, y los de Dios llenos de honrra, como de gracia.

69. Piedad de ministros en palabras y no en las obras del offiçio, no se cuenta entre virtudes. Engaño la llamaria yo.

70. La razon natural Señora, y la que nada, *et fertur super aquas* sobre todas las marañas, y entredos de la Malicia.

71. Los Príncipes deuen exçerçitar la naturaleza de los elementos: Que lo que vno sigue y persigue, otro aco-



APHORISMOS DE LAS  
ge y defiende.

72. Ay Monstros de la Fortuna, como de la Naturaleza.

73. Antigua contienda entre la Fortuna y la Naturaleza.

74. Los Príncipes se califican à sy con los beneficios, y à sus inferiores con las persecuciones.

75. Al natural de la Grandeza, y de la Piedad, son muy agradables los sujetos miserables.

76. Mas de Reyes contrastar à la Fortuna, y à sus violencias, que contrauenir à la Naturaleza, y à sus leyes.

77. Los animos que exçerçitan de su natural las virtudes, no buscan gracias por ellas.

78. Merito, ò fauor manantiales de la Inuidia.

79. Como anima y sustenta la confianza, satisfaze la prueua dell.

80 De promessas de Reyes ellos mismos han de ser testigos, y juezes:

Por-

Porque no ay Tribunal adonde llamar los sino al de la Verguença.

81. Perdido vn fugitiuo, y perseguido de Príncipe soberano sin favor de Príncipe soberano.

82. Atrevimiento escribir à los Reyes sin ocasion, y aun buscarla, dizen.

83. La Fortuna señoreá en animos baxos, y no en los nobles, y altos.

84. Los amores del alma tienen la propiedad que los otros en çelebrar, y recontar el valor de lo que aman.

85. Las mercedes de los Príncipes que caen en subjectos piadosos aunque sin meritos, son mas gloriosas à su Liberalidad.

86. Los coraçones de su natural se preçian de agradescidos. Proprio de cortos de palabras: Que no se vsan en aquella region: como los abundantes dellas tuuieron poco de aquella virtud.

87. Punto del desengaño, y del me-

B

APHORISMOS DE LAS  
nosprecio de las cosas, la Posseſion  
dellas.

88. No ay leona mas fiera, ni fiera  
mas cruel, que vna linda dama: Como  
de tal ſe ha de huyr.

99. Como el mar ſoſegado y manſo  
no eſtan admirable à la viſta, ni muel-  
ſtra la grandeza de ſu elemento como  
el alterado y brauo, aſſy admira mas  
el oyr auenturas, y deſaſtres huma-  
nos, que fauores.

90. Murmuraçiones ſon como fil-  
uos, que ocupan los oydos, y no los  
animos: y perros cobardes, que  
muerden la ropa, y no llegan à lo  
biuo.

91. La buena y mala Fortuna los dos  
ſculptores de la Naturaleza para el  
polimiento de la materia humana.

92. La buena toma entre manos la  
materia baxa por la mayor parte para  
polir la, y calificar la.

93. La mala à la mas exçelente, para



formar y esculpir en ella las grandes virtudes.

94. La Fortuna se ha de temer quando mas se tenga en la mano.

95. Cada sentido tiene su language particular.

96. La lengua el mas engañoso, pues del ayre forma el engaño.

97. El hablar obrando, el mas excelente language.

98. El Amor fauorable, ò contrario causa melancolia.

99. Ay sueños de desvelados, como de dormidos.

100. Nadie mas dormido, que el olvidado, ni nadie mas olvidado, que vn enamorado.

101. Los scriptos son sepulchro que conseruan el nombre, y memoria de cada vno.

102. La comunicacion ordinaria, es pia priuilegiada.

103. Los Principes aurian detemer

APHORISMOS DE LAS

à los historiadores mas que à los grandes pintores las feas mugeres.

104. En las seluas de Venus sigue la caça herida al Matador. Contrario en las de Diana. Mas contrario en las de Reyes. Que pocos heridos dellos no huyen, si son discretos.

105. Las quexas son faetas enherboladas.

106. Si los Reyes se descuydan de sy, se van abatiendo, como milanos, à fauandijas baxas, que son hombres.

107. Imiten los Reyes al rayo, que por ser de casta alta no hiere, ni çeua en lo blando, y flaco, sino en lo duro, y fuerte. Deuiò de dar la Prouidenciã Diuina este exemplo, para los que no conosciessen à Dios, porque no les faltasse aun à aquellos aquien imitar en no perseguir à los affligidos. Pero ola, que sal el a pluma de sus aphorismos. Al camino pluma.

108. El Amor, y la Obediençia her-



CARTAS DE ANT. PEREZ. II  
manos naturales.

109. Priuança, que proçede de gracia personal, no dura: Es como la flor de vn arbol.

110. La de Obligaciones, peligrosã, porque nadie sufre pesso de mucha deuda.

111. Priuança, que proçede de ser instrumento para la inclinacion natural contraria à la grandezà del offiçio, à la larga cae por castigo del Cielo, ò del Príncipe.

112. Priuança, que proçede de grande entendimiento y valor, peligrosissima, sino se tiempla y modera con el entendimiento de su Príncipe.

113. Quentos en ocasion enseñan, y son vianda para Príncipes, porque se les dà disfraçado el consejo.

114. Chinas, y varillas arrojadas al descuydo derriban vn Priuado. } Po-

115. Benefiçio de vn priuado perseguir le al descubierto mientras dura

B iij



APHORISMOS DE LAS

la gracia : idolatrarle mejor : medio,  
para derribar le, porque no sufre cõ-  
pañero la Adoracion.

116. Reyno de descontentos bábalca,  
como torre fundada sobre azogue.

117. La gracia de las gentes conser-  
uacion de priuados, aun para la hora  
de la cayda: Tan çierta, como la de la  
muerte.

118. El fauor de vn priuado es vn ca-  
uallo barbaro ligero: y peligroso mu-  
cho, sino se tiene bien à las crines de  
la Templança.

119. Las buenas palabras de Mini-  
stros, ayre que refresca vn poco, pero  
no mata la sed.

120. Guardense los Príncipes de Cõ-  
sejeros que los encaminaren à ençer-  
rar en vno cerco.

121. La Corona de los Reyes cerco, y  
aduertimiento del limite del poder  
humano.

122. Camino à la ruina de las Mo-

narchias el abuso del poder absoluto.

123. Las graçias de los Prínçipes menos que los pretendores: como de poder humano.

124. Por esta causa muchos mas los mal contentos.

125. Sano Consejo à vn Prínçipe tener quien cuyde dellos.

126. No basta el poder de vn Rey à dar la graçia de las gentes, aunque de el respecto: que es don del Cielo: Como ni que vno no sea aborresçido con todos sus fauores. Ni otro no estimado, con todos sus disfauores: antes mas.

127. Buen consejo à Prínçipes seguir la graçia de las gentes. No mal consejo su voz, para las resoluciones de los Prínçipes.

128. Procuren los Prínçipes quanto pudieren no emprender cosas de que pueda resultar la prueua del limite del poder humano.

B iiii



129. Los mal contentos siempre he-  
chan la culpa al Priuado.
130. Por la mayor parte negociò mè-  
jor el que tuuo mas medios humanos,  
que meritos.
131. Los Priuados se deurian confi-  
derar como las Imágenes de deu-  
çion; Que ganan mas credito con la  
muleta del coxo, que sanò, que con  
los dones, y arreos del concurso de  
los sanos.
132. Los Reyes no se deuen aproue-  
char del offiçio para sus affectos, ni  
exçercitar con el ninguna passiõ per-  
sonal de Enojo, ò otro tal.
133. Conuiente y natural curio-  
sidad à Vassallos conofcer el natural  
personal del Príncipe: Como al Prin-  
cipe el cuydado de no descubrir le.
134. La Persona de los Reyes se pue-  
de enojar: el Offiçio no. Que es vna  
Idea: vna cosa simple, & *vnusmodi*.  
Assy vn elemento en su perfeccion



perfecta, no se altera.

135. Errar en los Consejos, que se dan à los Príncipes, es errar contra toda la Especie.

136. Deuen los Príncipes Soberanos exçerçitar siempre alguna virtud grãde de su offiçio, en cuya admiracion tengan entretenidos los animos de los subditos.

137. La Piedad, y Liberalidad belesfa de Hombres.

138. La Piedad obra lo que la Blancura en las mugeres, la Liberalidad lo que la Ruuiez, que entrambas encubren faltas muchas.

139. Solo es Piedad, la que puede castigar: por esso se llama Dios *Potens*, & *Misericors*. Que Necesidad, no es virtud.

140. El Amor de los que deveras aman creçe con la absençia.

141. Los Alchimistas de destilaciones del entendimiento, y discurso,

de mucha estima para los Reyes.

142. Los enamorados no se acuerdan las mas vezes de lo que hizieron.

143. El Amor, la quinta essencia de los viejos.

144. Las ocasiones suelen disculpar parte de los errores.

145. La memoria, fiscal del que promete, fino cumple.

146. Los grandes Reyes no se han de tener por de ninguna naçion: Porque las no subjectas le esperen por proprio. No està en el libro esto: La pluma lo alargò.

147. A los Reyes les son gloriosos los fauores que hazen à pasajeros, como al Arbol la alabáça de los que van gustando de su fructo.

148. Los Reyes no han de buscar otro consejo en lo que toca à su persona y palabra, sino el de su honrra.

149. Palabra de Rey, prouerbio Español por vn gran sacramento. La

de Dios sellama Verdad. Tan çierta  
ha defer la palabra.

150. Priuados, Grandes hechizeros.

151. La Sciencia de Cortes es como  
la çirurgia, que no la enseñan la spe-  
culatiua, fino heridas agenas, ò à los  
deldichados las fuyas. Para maestros  
querria à estos: Pero no fer lo yo.

152. Las graçias, y alabanças huma-  
nas hermoſean las obras de las gran-  
des virtudes, como la flor al Arbol.

153. Obras y trazas de Reyes, Reyes  
las entienden.

154. Hijos del entendimiento, los  
escritos.

155. Los amores de los amigos, el  
conuerſar entre ſy.

156. Los que poco valen per ſy, ò por  
ſu fortuna no ſe echan de ver.

157. Cada vno ſe presenta ante los  
Reyes de las mejores colores que  
puede.

158. Las quexas de miserables per-



didas, y aun peligrosas en los oydos de Reyes, sino son hombres, ò Dios.

159. Ningun peñalco mas peligroso para dar al traues vn Rey, que la Passion.

160. El Rey que tuuiere mas de Piedad se açercará mas à Dios, como al contrario el contrario.

161. La mala Fortuna es como el fructo de las plantas. que vnas no dan fructo por falta suya: otras por falta de la tierra: otras por falta de los hortolanos, ò del ayre, que gasta lo vno, y lo otro. Quando el Auçtor nombra Elemento mayor, deue de-  
querer nombrar à los mayores.

162. Quien pierde la voluntad, facilmente pierde el juyzio.

163. Los affectos, y passiones humanas son como la peste del ayre corrupto, que tocan, y çeuan en los Prinçipes, como en los pastores.

164. Las grandes Confianças tie-

nen grandes caydas.

165. Querer saber miserias agenas,  
suele ser sospechoso.

166. El differir, pariente del olvidar.

167. El Amor es de la naturaleza del  
buen olor.

168. Los grandes cargos honrran à  
vnos: à otros los remuneran, y descu-  
bren su valor.

169. Premio de la Liberalidad obli-  
gar con vn fauor à muchos.

170. El amor, Rey sobre los Reyes.

171. Las cartas familiares declaran  
mas el natural de vna persona, que el  
rostro à vn phisiogno.

172. El çerco de los dientes, para  
miedo de la lengua.

173. El Vino, leche de los viejos.

174. Debaxo animo la Vengança.

175. Los dientes muerden de Amor,  
como de Vengança.

176. El Amor medroso, como atre-  
uido.

177. La lengua el mas falso testigo del Coraçon.

178. La graçia de los Reyes que estan subjeçtos à sentidos agenos, poco segura. La de las gentes, segura como don del cielo: y sy por meritos, segura tambien: que el pueblo por la mayor parte ama <sup>y sigue</sup> con causa.

179. Los Prinçipes imitan, y exçerçitan la creaçion en levantar del poluo à los Hombres: La redempcion emperdonar los: La resurreccion, obra mayor, en levantar al caydo, y muerto con la espada de su enojo.

180. La pluma, sexto sentido para los absentes por no poder vsar de los çinço.

181. Nunca se diò lo mucho fino à trueque, y como à cambio, Tal por Tal. Lo poco en señal de Amor.

182. El Temor en grandes se ha de llamar respecto. Tiene el primer lugar el vno, y el otro en los ani-



mos mas enteros.

183. El Sy, y el No, fueron las mas breues palabras, porque sean desengañados presto los Hombres, aun de los escasos de palabras.

184. Por començar las obras no ay gloria, ni premio: A la duracion, y fin se deue.

185. Offreçimientos, la moneda que corre en este figlo. Ojas pro fructo lleuan ya los arboles. Palabras por obras los hombres.

186. Contra las Armas del Arte no ay cosa como pelear desarmado. Tal es la fuerça de la Verdad: Desnuda es mas fuerte.

187. Los dones que son en muestra de agradescimiento, y prenda de deuda, deuen ser rescibidos: Los que vienen con fin, recusados como tentacion. La pluma lo añade.

188. El Coraçon no es persona de palabras.

189. El peligro de muchos buenos desseos viene de no llevar à Dios por fin: ny llegar à obras: de la pluma es esto.

190. La Verdad es lo que mejor pro-uee de buenas razones al coraçon, y à la pluma.

191. Coraçon del alma, la Confiança en Dios.

192. Proprio de la disculpa aprouechar se de quanto puede.

193. Los pensamientos se offrecen al que se ama por don mas reseruado.

194. El Coraçon, pluma del alma, como la pluma, el instrumento de la mano.

195. La Amistad vieja, es como el vino viejo, que quanto mas aÑejo, mas fuerte.

196. El Amor nuevo, como el mosto, que emborracha, y haze daño fiar se del.

197. Reyes tengan amigos personales,

nales, si quieren biuir seguros en su grado.

198. La Sagrada scriptura, fuente manantial de Consejos saludables al genero Humano.

199. Los Reyes imiten à Dios, que no descubre su grandeza con estruendo, *Non in commotione Dominus. Non in igne Dominus: Sibilus aure tenuis.*

200. Quien da graçias por graçia, no paga sino es mas no pudiendo.

201. Las obras respecto de las palabras obran, como los Elementos respecto vnos de otros: Que como de vna mensura de Tierra se aumentan X. de agua, Vna obra vale millares de graçias.

202. La pluma corta mas que espadas afiladas.

203. Los regalados de la Fortuna sienten mas los golpes por el cardinal, que parece, que por el dolor, que padeçen.

C



204. Fortuna no es mas que Estimacion, Opinion, Vanidad, Humo.
205. En este figlo la Sospecha haze delicto acerca de algunos Reyes, como la Imaginacion caso.
206. La memoria de lo que se ama es vn retrato mas al biuo que los de colores; quanto es mas delicado el pinzel del Amor, y los matizes de la Imaginacion.
207. Respiracion de Absentes, las cartas de los amigos.
208. Sosiego estremado de la vida Humana, contentarse cada vno con lo que el Cielo le diò.
209. Instrumentos musicos, figura de las virtudes en que el alma se exercita.
210. El Arpa de cuerdas varias, el conosciimiento de la muchedumbre de imperfecciones humanas.
211. Principio, y cuerdas para subir à mayores instrumentos, y grados.

212. El organo vna junta de affligidos tocada de la mano poderosa, y de sus agrauios.

213. Los dos fuelles, el vno el que abaja, el del Dolor: el otro, el que sube, el de la Confiança en Dios.

214. Vna Corneta subida, las alabanças del alma al que la criò.

215. Corneta muda, los gemidos, que no se atreuen de miedo à descubrirse. Destos instrumentos muchos en este siglo.

216. Landres del animo, el Respeto, y Adulacion: mas contagiosa, que la de los cuerpos.

217. El discuir sobre vn caso grande, es como el discantar de los musicos sobre vn Motete: y mas altos los passages del entendimiento, que los de la garganta: quanto los es mas la substancia del spiritu, que la del cuerpo.

218. Suele la Curiosidad dessear mas

conofcer à vn perfiguido de vn Rey,  
que à vn fauorefcido: Porque la Per-  
fecucion caufa mas eftima, que el  
Fauor.

219. El fuego de vna cafa mas pre-  
fto fe fuele echar de ver de fuera,  
que de dentro: Affy los daños de vn  
Reyno.

220. Porel exemplo del miedo del  
Leon de la voz del Gallo, y por el del  
Elephante del Raton deuen conofcer  
los Reyes, que pequeños instrumen-  
tos pueden fer lo de fu turbacion.

221. Los Reyes deuen vfar de me-  
dios nobles para remediar tales jn-  
conuenientes: no de los del Miedo,  
que es de animales jrracionales.

222. Tengan los Reyes Confejeros  
de animos grandes. Porque tales  
honrran à Reyes no de grande ani-  
mo, como Confejeros de baxo ani-  
mo defauctorizaron à Reyes muy  
magnanimos.



223. El Consejero de animo grande aconseje atentadamente cosas grandes à su Príncipe sino es de grande animo. Porque por el pundonor de no ceder à su inferior que le anima à cosas grandes, las emprende: y por el natural las dexa caer en el camino, y lleva el Consejero la nota, y la culpa, y la pena muchas vezes.

224. Los Consejos y Aduertimientos dados en general, fillas de Nieruos, que vienen à todos cauallos de posta: Tambien son como la piedra Bezoar, y otros antidotos: Que sy ay veneno, reparan: y sino, confortan el coraçon.

225. La Satisfacción, coraçon del animo en las acciones proprias.

226. El Miedo, veneno frio, comparado al de la çicuta.

227. La Priuança, à la Belesá, que emborracha, y deuanelça.

228. La Inuidia della, à poluo de

diamante preparado, que roe insensiblemente.

229. Mayor señal de grande estimacion, de Príncipe à vasallo digo, el Temor, y zelo del, que la Adoracion de Menor al Mayor. Porque la Adoracion puede ser fingida; El Miedo nunca se fingió.

230. La Passion no tiene ojos. Quiça de ay le vino al Amor, no tener los.

231. Sin confiança no ay biuir.

232. Gemidos, y lagrimas de oprimidos, Memoriales à Dios.

233. Toda la vida humana, niñez: los nueue dias de los cachorros: ò los nueue meses del vientre de la madre.

234. Si es nasçer començar à bjuir, entonçes nasçemos, quando morimos. Si morimos bien, añado yo.

235. El amigo tiene mucho de propheta en los consejos que da al amigo, si los da de coraçon amigo.

236. Los errores de vnos hazen

CARTAS DE ANT. PEREZ. 20  
honrra à otros : Como los heridos à  
los çurujanos.

237. Enfermedad natural humana  
buscar escusa à todo.

238. La Confiança , señal de buen  
natural, de agradefçidos algunas ve-  
zes: De neçios muchas.

239. El syglo esta ya hecho vsura,  
y aun symonia.

240. Passion , y Maliçia de Mini-  
stros, enemiga de la ley Natural; de-  
struyçion de Reyes : Carcoma de  
Reynos.

241. Las Piedades hechas en comun  
tienen mucho de Vanidad , y Am-  
biçion humana , como los edifiçios  
materiales.

242. Indigno del Poder supremo, y  
de brazo poderoso , Que la lança que  
se leuanta à todos, se señale , y hiera  
en los mas rendidos.

243. Mas disminuye esto vltimo la  
gloria de la Piedad , que la augmen-

C iij



ta lo primero.

244. La vengança , vltimo deleyte ya del genero humano.

245. Los Priuados que posseen co-  
raçon de Rey, defiendan le de la Mali-  
cia, y Passion, Que es pressa de Dios.  
*Cor Regis in manu Domini.*

246. Sino, y le posseyeren como pro-  
prio, caso de restitucion, como abuso  
de lo ageno.

247. No obren los Reyes sin conse-  
jo, principalmente en las cosas de Iu-  
sticia. Que Dios con ser Tres perso-  
nas, y cada vna la Suma Prudencia,  
Assy obra, *Faciamus hominem*, dixo.

248. No ay Rey que sea señor del  
offiçio. Aranzel tiene Natural, Diui-  
no, Humano. Si sale del, guay del Rey,  
guay del Reyno.

249. Mas çierta la Fee en Dios, que  
el sentido.

250. Sentidos, medianeros engaño-  
sos, enemigos de los hombres, instru-

mentos del demonio para la desesperacion de vn alma.

251. La Esperança, Viatico de la vida humana.

252. Confiança en hombres , agua de noria, que no sube tan pessada por arcaduzes à lo alto aquella, como llega à su intento por medios humanos la confiança en ellos.

253. La Confiança en Dios, agua del Cielo. Que mas suauemente viene el remedio , que el agua cae de las nubes.

254. Tanto abaxa el fructo de la esperanza en Dios, quanto sube el coraçon por ella: Arcaduz del alma. Como tanto sube, quanto abaxa la humildad humana: Alas para subir, y bolar sobre los çielos.

APHORISMOS DE LAS  
APHORISMOS DE LAS  
CARTAS LATINAS.

1. Gran gloria de vna persona ser estimada y celebrada de los absentes, y no conosciidos.
2. Miserable figlo el en que no se atreuen à salir del pellejo los corazones.
3. La conformidad de los animos semejante à dos viguelas templadas en su punto: Que tocada la vna suena la otra: que el golpe de vno hiera en el amigo.
4. Tener los Reyes cuydado de lo defuera, parte de la salud politica; como el ayre ambiente de la corporal.
5. Pensar en lo venidero, como parte del contento del dia de hoy la seguridad del de mañana.
6. Temer lo que puede succeder, consideracion importante para la seguridad del estado.



7. El que no habla con Libertad, aunque sea peregrino, ô no discreto, ô no fiel.
8. El Mundo redondo: Figura instable: Tal todo lo que ay en el.
9. La Inuidia, bestia insaçiable: como tal roe huesos, quando mas no halla.
10. Nombre proprio de Peregrinos, Tristeza, ô Melancolia.
11. Los besos de la propiedad de las monedas, que vno vale por muchos, como muchos no por vno.
12. Los besos hermosos, enemigos del alma: los feos del cuerpo. No es de la pluma esto: Mas paresçe de la carne: Tambien es consejo al alma el aphorismo.
13. Cortes de Prinçipes, sepultura de biuos.
14. Los Prinçipes, subiectos à la Fortuna, como à la Naturaleza, y à la Muerte.

APHORISMOS DE LAS

15. Los trabajos hermanos de vn parto de los hombres: nascen, y mueren con ellos. Nunca mayores de las fuerzas humanas.
16. Las obligaciones de beneficios rescibidos, Sy.
17. Dolores de parto à vn agradescido, la Obligacion. Que el Beneficio engendra agradescimiento.
18. Las mejores espías, y testigos, cartas interceptas: pero no de las hechadizas.
19. El Estrangero deue fidelidad al Príncipe, que le acoge, y ampara en su Reyno, como à Señor natural.
20. El Señor natural no se puede offender dello en ningun caso, sino le offende la Ley natural.
21. El bien de vn Reyno, y el buen tratamiento de los Vasallos depende de la felicidad de Reynos sus vezinos.
22. Grande estimacion, y honrra de los Reyes açerca de los suyos, y de

los estraños, con amigos, y con no amigos tener prudentes Consejeros: Obran respecto, como el buen presidio à la fuerça. La pluma, añade esto.

23. Mejor se puede ( dezia vn gran Consejero ) sufrir el cuerno de la muger, que el del entendimiento.

24. En las contiendas del Amor, mayor victoria, y gloria la del que se rinde, que la del vencedor.

25. Ventura de Reyes, Consejeros prudentes, y fieles.

26. La Fidelidad sin Prudencia de poco prouecho.

27. La Prudencia sin Fedelidad, saca enherbolada, si se puede llamar Prudencia la que no es virtud: Sagaçidad antes.

28. Hombres ay, y suelen ser los que mas valen, que perdidos son mas estimados, que possedydos.

29. Con la Prudencia se ha de tem-



plar la Ignorancia de vnos : con la  
Paciencia la Malicia de otros.

30. Entretenimiento de la Fortuna,  
auassallar Príncipes.

31. La Naturaleza, Maestra verda-  
dera de las cosas de Estado.

32. En el podar de los arboles  
enseña à los Príncipes à excluir los  
dañosos ministros.

33. En el Ingerir, à Introduzir en el  
arbol de su seruicio Consejeros bu-  
nos, naturales, ô estrangeros siendo  
tales: A jmitacion de Dios, que no  
haze diferencia de naciones.

34. En el segar de la yerua, que cre-  
ce mas segada, que los Reyes se con-  
seruan, y crescen con la Liberalidad.

35. En el conoscer rayzes de plan-  
tas, lo que jmporta saber los animos, y  
secretos de otros Príncipes, y vasallos.

36. En las sazones de los tiempos, y  
en el curso dellos, conoscer las occa-  
siones, y gozar las con tiempo.

37. En el sembrar para coger, obrar, alargar la mano. Que nadie cogió fruto sin sembrara; Y aquel arrojar del labrador, consejo es à Príncipes, Que aunque den con fin, lo den arrojando; señal de Liberalidad dar fin fin. Algo añadido, Pero del auctor es.

38. El amigo al lado, obra lo que la sombra en las pinturas.

39. Peligrosos tábien mucho amigos, y no mas que sóbra à la neçessidad, y al echar mano dellos. Quiça por esto los llamò la lengua Latina sombras.

40. Los Priuados de Príncipes corren gran peligro en esto.

41. Priuados llama la légua Española: Quiça, porque en siendo Priuados, se hallan priuados de la seguridad natural.

42. La gracia de los Príncipes Engañosa, Caduca, Mortal, Sombra de la Muerte: la misma Muerte.

43. Gran prenda cartas escriptas

APHORISMOS DE LAS  
con passion alguna.

44. El Enamorado , y el amigo  
quexoso , se huelga de ser vencido en  
las contiendas del Amor.

45. A los çercanos de los Prinçipes  
siempre les llega alguna notiçia de su  
animo.

46. La fuerça de los viejos cayda , y  
fria: El animo entero, y ardiente.

47. Saludable no saber siempre el  
origen de los accidentes.

48. La Piedra deltoque del valor  
de cada vno , la Persecucion de la In-  
uidia. Sobrado el vn termino , ò el  
otro : que quien dixo lo vno, dixo lo  
otro.

49. El fauor de los Prinçipes, Sueño:  
Fresco del estio : Sosiego de la mar :  
El Estado de la Luna. Estas tres difi-  
niciones no son mias, ni del Autor, de  
Hector Pinto.

50. El amor y las obligaciones pa-  
desçen su bancarrota , como merca-  
deres



deres muy cargados.

51. La absençia de los Reyes de sus Reynos, Ocassion de alteraçiones.

52. La Ira de vn Rey se ha de vencer huyendo : templanse gimiendo: Si es hombre : Sino lo es , llamar à Dios.

53. Los afligidos, son como fantasmas en las conuersaçiones, que à quatro passos de razones à que se esfuerzan por el gusto de los amigos, se deuanescen, y caen en la sepultura de su Tristeza.

54. Los Priuados y regalados de la Fortuna, los mas seguros, mezclen en medio de los vanquetes de sus fauores la memoria de quien ella es : Que acomete à los desaperçebidos, y à los que mas abraça estruja, y ahoga: que son sus abraços de oso engañoso, y fiero.

55. Todos los çercanos à vn Rey son lospechosos.

D

56. La verdadera Piedad buscar al necesitado. No la usan sino los pobres: que aquel abrir de la mano del pobre no es pedir, sino dar. Tomad dize, ocasion en que mereſcer. El que para dar espera que le pidan, ya vendiò su Liberalidad.

57. La Fortuna y guala los hombres en los bienes exteriores, no en los Naturales; que no son de su dominio. Algo añado.

58. Las cartas de los amigos recrean el animo, como su retrato la vista.

59. Retrato del animo llamò otro à las cartas familiares.

60. Los cargos, y offiçios no son sino vestidos, y arreos de la persona: o sean jaezes, que tales son para algunos: Mas fácilmente se desnudan, que se visten, Que aun en esto tienen la propiedad de vestidos.

61. Guardense los Priuados: Que à la Priuança y al grado aman, que



no à la persona, A la prueua, sino bastan las de cada dia.

62. Gran señal de Amistad, quando absente, ò padesciendo el amigo, se juntan los amigos entre sy à condolerse, à conferir del remedio de su amigo.

63. Mas fieles amigos à vn gran Priuado, Estrangeros, que naturales, como à las damas para mayor secreto.

64. Opinion la Dicha, y la Desdicha humana. Digo esso que llaman Fortuna.

65. El Amor de los Reyes consiste en Fee, mas que en Sciençia.

66. De Absentes, y Inutiles cuydan poco los Reyes.

67. El que ama, busca ocasiones para trauar communicacion con su amigo: añadan los galanes, por amigo, su dama.

68. Las cosas humanas son Viento, y Ventisca.



69. Los agrauios de los juezes Inferiores suelen ser mayores, que los de los Superiores: Quiza por mostrar que pueden se hazen insolentes.

70. El sentirse el mouimiento del coraçon mas al lado siniestro, que al derecho con tener su assiento en medio del pecho, Quiza porque como es la fuente del Amor, apriendan los amigos à mostrarse mas en los siniestros casos.

71. Francia, y España las Balanças de Europa, Inglaterra el Fiel.

72. Amigos deste siglo, rostros humanos, coraçones de fieras.

73. La Hermosura de los animos creçe con la edad, como se disminuye con la misma la corporal.

74. El Amor de los animos, mas durable que el de los cuerpos.

75. Los Príncipes no se deuen entregar à vn Priuado: à jmitacion de los Templos, que no tienen vna sola,

fino mas entradas : A Dios mismo,  
Que tiene varios interçessores. Gran-  
deza diuina.

76. Los Prínçipes , que no siguen  
este camino , se hazen Vassallos de  
Reyes.

77. Los Vassallos aman Reyes no  
subjestos à nadie , como las mugeres  
casadas maridos Varones.

78. El Hombre, Arbor inuerfa : à  
los ojos humanos: No Tal , sino de-  
recho, à la verdad , si tiene su Rayz, el  
animo digo , arraygado en su natural  
lugar de donde proçede, el Cielo.

79. El prouar primero las armas,  
que los conçiertos ( Que dixo aculla  
el otro Comico ) à los Capitanes Ge-  
nerales , no à los Reyes deuio de ser el  
consejo. Que à los Reyes , como  
Señores soberanos , es les honroso  
tentar todos los medios suaues pri-  
mero , que llegar à la mano fuerte:  
como à los Capitanes Generales lo



APHORISMOS DE LAS

contrario. Que en el mas fuerte no fue flaqueza çeder al menor, si no gloria: Porque si no le vence, queda con nota: si le rinde, con gloria.

80. La Inuidia, enemiga del Valor; Perdiçion de Prínçipes, Ruyna de Reynos.

81. La Honrra, el Alma desta vida.

82. Cortes de Prínçipes, y sus Priuanças, Labyrinthos.

83. Quatro se escriue que huuo en las quatro partes del mundo. Quiça porque llegasse à notiçia de todos el aduertimiento de tal peligro.

84. El que saliere vna vez dellos, guardese no buelua à ellos. Que no es burla para dos vezes.

85. No acaba de entender la Inuidia la naturaleza del Amor, que es mas fuerte la Priuacion, que sus fuerzas.

86. El Amor à todo resiste: La Inuidia es cobarde, si le muestran el diente.



87. El Amor semejante à la Palma en contrastar al pesso de contrastes. Quiça de aqui llamada la Palma Phenix, porque el Amor, Phenix de todas las Virtudes, imita sobre todas à la Palma.

88. El Amor, y Piedad abaxò del Cielo.

89. El Odio, y Inuidia subió del Infierno.

90. El bien oyr, la buena opinion digo, consiste en el proprio Sentido, en las proprias obras: No en las lenguas, que como instrumento del gusto las mueue el Gusto, no la Razon.

91. Ruyna de grandes, y chicos la dissension de los Suyos, aunque algunos Reyes lo entienden de otra manera: Pero engañanse. La pluma lo afirma.

92. La Memoria, Verdadero espejo para conofcer, y corregir defectos proprios.

D. iij

93. La Quartana del Leon, son los golpes de Fortuna à los Poderosos, par templar les en el abuso del Poder soberano.

94. El cuydado proprio, mas fiel que los amigos deste figlo.

95. El Amor entero, entero quiere lo que ama, no le satisfaze vna, ni otra parte. Todo Todo lo apeteçe, de aquy los zelos.

96. El Rey, y el Reyno, vn matrimonio formado. El Rey el Varon: El Reyno la Muger.

97. Reyno bibdo, el que no tiene Rey de valor.

98. Reyno no casado, el que no conosco Successor.

99. Guarden se los Reyes de no hazer al Reyno de muger esclauo. Mucho mas de no hazer le esclauo de sus Ministros. Porque de la demasiada seruidumbre no se suban à la Cabeça.

100. Imiten à Dios. Que es muchos,

(Trino) à hazer beneficios: vno, con  
fer tres personas, à seruir le. Tan duro  
viò, que auia de ser à la Naturaleza  
Humana seruir à muchos. Tan duro  
entiendan los Reyes que es à los Vaf-  
fallos que los mande mas que el. Te-  
ner digo mas que vn Rey. Pero a-  
quella Carta numero L xvi. toda es  
Aphorismo.

101. Terrible Tribunal entre amigos  
el Coraçon humano: No sufre exce-  
ption de personas, ni de estado.

102. Por donde miren bien los Prin-  
cipes, como trauan amistad con los  
inferiores; que ally estaran à razon  
y juyzio.

103. La Penitençia, sobre todas las  
medicinas.

104. La Curiosidad Humana tiene  
su paladar, y gusto particular.

105. Criados gotosos por la mayor  
parte diligentes.

106. Ay sepulchros que retienen



APHORISMOS DE LAS

cuerpos biuos, y defechan muertos.

107. Los Reyes se llaman Poderosos, porque pueden sanar cuerpos, y animos enfermos : No porque puedan destruyr.

108. La Amistad, suaue Señorío : Suaue seruidumbre.

109. La Muerte, Camino para la Vida.

110. La Vida, Nauegacion, la Muerte, Puerto : Aunque sea comun, es bueno : Que el pan lo es : y cada dia le comemos : y esta es vianda mas necesaria, que el pan de la boca.

111. Criados muy familiares, atreuidos, y peligrosos.

112. El Sudor del animo se enjuga con diferentes lienços, que el del cuerpo.

113. Medicina del animo, la comunicacion del amigo.

114. Sepultura del animo, vn cuerpo triste.

115. No ay cosa mas ligera que vn pliego de papel blanco, ni mas pessado que el mismo lleno de dolores de vn affligido.

116. No penetra tanto el corte de vn cuchillo agudo, ni el Sol mismo, como el ojo de vn amigo.

117. Error grande affligir se nadie por lo que no tiene remedio.

118. Amuchos trabajos, que no hallaron remedio en medios humanos, les vino de algun accidente no pensado.

119. La confiança, la vltima muestra del Amor. Saco assy este Aphorismo de la Carta 93. el que la leyere verà de donde le sacó. Que para Carta aquello puede passar, para Aphorismo no, sino como va.

120. Muchas vezes haze mas daño el oydo, que la lengua.

121. Importante mucho à Cortesanos para conseruar amigos, y escusar

APHORISMOS DE LAS

enemigos çerrar el oydo à lenguas maldizientes. El Príncipe Ruygo-  
mez lo affirmò assy de experiència.

122. Vn coraçon muy lleno de con-  
tento suele no poder dar parte de sy  
à la lengua, ni à la pluma.

123. La Confiança, hija natural del  
Amor, y de la Fee.

124. El Iuyzio del pueblo tiene au-  
toridad sobre mayores, como sobre  
menores.

125. El Olor, figura del Amor.

126. El encienso se offrece en los Té-  
plos por señal de graçias; y de la deuo-  
çion de los coraçones.

127. Tambien paraque conozcan  
los hombres, que quanto pueden of-  
freçer à Dios no es de mas valor, que  
humo. Tambien paraque se animen  
que tendrà acogida en su acatamien-  
to aquel humo: El coraçon humilde,  
y affligido, digo. Que del fuego sale  
el humo: del Amor la affliction. En



verdad que escriuiendo esto à la luz de las velas , y matando vna por despauilar la , hize vna prueua natural, que me lleuò à otra sobrenatural en prueua del Aphorismo del humo, que yua sacando. Que arrimando la muerta à la ençendida por el humo le vino la llama de la viuia à la muerta. De fuerte que con esta prueua la hize al ojo , que si el humo del coraçon sube à Dios , su luz por aquel humo abaxa , y alumbra al mas obscuro coraçon. Prueue lo, el que no me creyere. Que mi entendimiento no es tan subido , que supiera jmaginar tal, si la experiençia no se lo pusiera delante. No es para Theologos esto, ny Predicadores , que se reyrán de my, sino para legos , como yo , que no han salido de la cartilla.

128. La Vida y Salud Humana, Humo: Menos que humo : Ceniça. Que el humo al fin se leuanta en alto , co-

mo señal de biuo: la Ceniça, que lo es de lo que somos, No: Palabra es de Dios.

129. Excede la Eloquencia de vn co-  
raçon à la de palabras.

130. Suaue fuerça la de los amigos.  
Prouechosa à vezes: dañosa à vezes.

131. Las palabras, Vestido de los  
conceptos.

132. Neçessario à los Peregrinos sa-  
ber lenguas. Como no tener lengua  
muchas vezes, como ni pluma. La  
pluma dize esto.

133. Mas seguros afficionados no  
conosçidos, que amigos conosçidos:  
que fueran mas seguros no conosçi-  
dos.

134. El que reprehende, fy es ami-  
go jmita al perro en la lengua, no en  
el diente.

CARTAS DE ANT. PEREZ. 32  
APHORISMOS DE LA  
CARTA QUE ADELANTE  
les presento, à Todos.

1. Las quejas grandes, y por causas }  
grandes se pueden dar à todos.
2. Los amigos verdaderos, fuerte  
guardja, y consuelo grande su me-  
morja.
3. Discursos de Estado, vianda para  
grandes estomagos.
4. La Priuança, mudable como los  
vancos de Flandes.
5. Zizañas, marañas, enredos, len-  
guage natural de Cortes.
6. Cortes, arrabal del Infierno. Que }  
de Tierra donde la Inuidia señorea, }  
no se puebla el Cielo.
7. Las Persecuciones, crysol del va-  
lor y quilate del hombre.
8. Remedio de faltas de enamora-  
dos quejarse entrambos.
9. Las Cortes, atalayas para deui-



A PHORISMOS DE LAS  
far las acciones de otros.

10. Las Trazas humanas, Vientos  
con que se nauega à los fines de la  
Ambición.

11. Ultimo castigo del Cielo de er-  
rores humanos, otros errores.

12. Lo que es contrario à reglas  
naturales, no se puede reduzir à ra-  
zon humana.

13. El Cuero, que quenta Homèro  
de los vientos que colo entregò ata-  
dos à Vlixes, el conçierto, y subje-  
ction que vn Rey dexe à su heredero  
de sus Reynos. Tal perçibo que quise  
de dezir el auçtor en aquel lugar.  
Pero deue el hablar del buen con-  
çierto, y de la justa subjection, segun  
su natural, y de su language: Que va  
muy lexos de los Principios del Ma-  
cheuallo. Porque aunque su defini-  
cion de Estado, es Conueniençia pro-  
pria: tiene por conueniençia propria  
no cargar mucho la bestia, porque  
no de

no de en tierra ella con el cauallero.

14. Al bien commun los mas enemigos se conçiernan.

15. Parte grande de la conseruacion de los Estados que cada estado tenga respecto al compañero. Tal entendiendo de lo que añade: Que

16. La conseruacion de los Reyes, y Reynos es como la del cuerpo humano, Que humores, aunque no buenos, por contrarios vnos à otros tienen en conçierto el cuerpo. Que si vn humor solo predomina, no biuirà mucho el cuerpo: como si todo fuere colera, abraçar lo ha todo.

18. La Experiencia afina las reglas de cada arte.

19. Aphorismo me pareçe aquella viña, y aquellos viñaderos, y aquellos grillos de oro, y aquel oro de Alchymia. El auctor lo declare. Pero sea Aphorismo si les pareçiere.

20. Quando vn amigo ha faltado à

E

otro, procurele tener prendas para estar seguro de la venganza.

21. El que las tuviere, concertará como quisiere. Como el que las diere se podría arrepentir. Estado miserable el del Arrepentimiento en las cosas temporales, quanto excellente en las del alma.

22. El coraçon del hombre, lengua de los oydos de Dios. Perdonen me que añado por Aphorismo esto siendo sacado de mi carta. Por auerselo oydo dezir al auctor, lo añado por vltimo.

23. Vltimo Aphorismo de todos entregar à Dios el coraçõ, y no à los Principes, ny à los hijos de los hombres: *In quibus non est salus.*



## EL CVRIOSO

A  
TODOS.

No piensen que es del *Auñtor* de las *Cartas* este *Stylo*, sino de quien le ha querido imitar, como *Iusto Lypsio* à *Cornelio Tacito* en los *Breuiarios* de cada libro (que asy llamò las *Relaciones* que sacò al principio de cada vno.) Cortesano termino, como el de los que se visten de las colores de la persona à quien siguen.

Sy huuiere contentado este trabajo, les offrezco otro de sacar les los *Aphorismos* del libro de las *Relaciones* de *Antonio Perez*, mientras el saca à luz los de mas escriptos. Porque no dexen los *Medrosos*, y *Vassallos* del *Respecto* de gozar de lo poco bueno que tuuiere aquel libro por el medio con que le leen. Digo lo, porque vn personage le dixo al *Auñtor*: Señor *Antonio*, de una corte sè que leerian con mucho gusto el libro de

E ij

„Vuestras Relaciones, sino estuuiessen mezcla-  
 „das con vuestros agravios, y dolores: aunque  
 „algunos de los de mayor grado le buscan, y  
 „dan gracias por el. El Tal respecto atemo-  
 „riza à vnos que tenen, y à otros que esperan.

Lleguense cerca les ruego à los vnos, y à los  
 otros, como à phantasma. Lean le digo, y  
 veran que ni espanta, ni muerde à nadie.  
 Vna informacion es al Summo Pontifice so-  
 bre materia en que el es supremo à todos los  
 Príncipes de la tierra, como el acullà lo  
 dixo. Y una demanda del remedio ò del  
 Poder que tiene para dar le, ò de su Piedad  
 natural: Que tal deue ser la del que tiene  
 aquel don de lagrimas: Vicario verdadero de  
 Dios tambien en esto, que tan prestas las tenia  
 à la compassion. No son otra cosa aquellas  
 Relaciones, sino el buelo del pobre paxarillo,  
 y de la miserable coguxada, que està acullà  
 affligida, que acosados de los azores, ò gavi-  
 lan se arrojan en el seno del hombre, y entre  
 sus mismos pies. Y esto deue entender el que  
 està en aquel lugar que es, demas de la adora-



cion deuída, aquel arrojar se à sus pies las gentes. Y asy à su Sanctissima persona, y suprema auctoridad offenden los que con miedo leen, ò quieren que se lea lo que à el se dedica. Consideren lo bien, que à poco mas no seria menos que querer limitar à nadie el recurso à aquel oydo, y à su poder supremo: y dar à Cesar lo que es de Dios, en offensa mucha de los Cesares Temerosos de Dios. Pero boluiendo al miedo; muy delicados son los tales por mi vida; y de los que se desmayan à la vista de vna sangria. Pues hago les saber, que no se apriende el remedio, sino se vee la herida, y sino se sabe quien la diò. Que en el brazo està mas que en la espada el fondo de la estocada. A Dios.

No quiero que vaya sin algun remate este mi trabajuelo. Por esto les presento al fin destes Aphorismos vna Carta bien familiar, que he auído de Ant. Perez fresca, fresca, para sus dos amigos Manuel don Lope, y Gil de Mesa. Tambien lo hago porque me ha contentado à mi el subjecto, y ayre

E iij



EL CURIOSO

della. Y aun quise añadir los Aphorismos della tras los demas, como lo auran visto. Aquy veran el gusto que rescibo de darsele à todos No de mal natural el que en dar gusto no exceptua à ninguno. Del mismo lo sea plegue à Dios la Piedad deste syglo. No escandalize la proposicion: Que la Summa Piedad, aquella Summa Iusticia, aun con los condenados exercita la Piedad. Y perdonen me les suplico, si me alargare un poco en este subjecto con lo que al proposito del se me offresce à la consideracion del natural de la Piedad, y Liberalidad Digo, Señores, que no ay cosa de las naturales todas à que se pueda comparar la Piedad, y Liberalidad, como à las fuentes naturales. Porq̃ aquel estar siempre las fuentes corriendo, cercadas por naturaleza de arena, borbollando arenas, no nos figura otra cosa sino el natural de aquellas dos virtudes. Quiero dezir, que los mas secos, la arena misma, los mas sedientos de su sacorro, essos son los que busca, los que atrahe à sy, los que le son mas gratos. De manera es esto, que si las çerrassen

à las fuentes, sabemos de cierto, que por obra natural rebentariã contra la fuerza por acá, ò por acullà; Como los pechos de las mugeres paridas, como las vbres de los animales, que braman de dolores, sino las chupan, ò maman, como las plantas mismas. No se vee en las vides, y en otras, que si las hienden por mill partes, por otras mill arroja las entrañas? Tal jimportan estas virtudes, que en criaturas sensibles, y insensibles nos quiso dar exemplo dellas la Naturaleza. Tal ha de ser el natural de la Piedad, y Liberalidad. Fuentes vivas, Pechos llenos, retesas vbres, vides: Que vides Dios, y el ultimo exemplo de todos. No se vee, que por quantas partes le tocauan; hasta la fimbria de la vestidura, manaua Piedad? Pues sino jmitan aquella propiedad, y virtud la Piedad, y Liberalidad humana, y no padesçen de aquella enfermedad, y dolores, y dexan estar al derredor de sy los sedientos, & oculos viduæ expectare faciunt, y à sus Hijos carleando, y piando remedio, ò por la mano de la Piedad, ò de la

E iij



CARTA DE

*Iusticia con los coraçones: Lengua criada de Dios para sus diuinos oydos, ni son fuentes, ni son pechos, ni son vbres, ni son vides, ni son Piedad, ni son Liberalidad, ni aun Iusticia. Porque de Justicia se deue la Piedad à los jnnocentes.*

*La Carta es la que le sigue.*

A Manuel don Lope, y  
à Gil de Mesa.

Señores.

*Que las quexas grandes, y por causas grandes no se han de dar à vno, sino à muchos. Señores, digo, que muchos son para mi V.S. mds. dos, y mas absentes, pues el Solo, el Solitario, (que todo esto soy) a vno, quanto mas a tales dos, tiene por vn exercito para su compania, y su memoria para su aliuio. Señores, digo, que ally me bueluo, no deuen U.S. mds. de saber, que soy biuo, pues no se acuerdan de mi. Pues mas añadiere, Que no son Christianos, si de mi muerto no se acuerdan. Señores, otra vez, que Diablos esto? Peor es, que lo*



que aculla dixé de la lança que no se leuanta  
a los rendidos , que hiera en el muerto la de  
U.S.mds. que ni para rendirse tiene aliento.  
Que no quiero nueuas : Que no quiero saber  
quien vence , que ya lo sé por el nombre de  
Enrique de Borbon : Que no quiero discursos  
de Estado , que es vianda fuerte para mi  
estomago : Que no quiero saber quien priua,  
que de una hora a otra se suele mudar esto  
como vancos de Flandes: Que no quiero saber  
zizañas, ni marañas, ni enredos de Corte,  
que ya sé que como arrabal del Infierno, tiene  
por language natural aquel. De la salud de  
mis amigos quiero saber : Sy los Alpes son tan  
altos como los Pyrineos , que aunque los he  
passado como los otros, se me ha olvidado, por-  
que los passé en mi niñez. Sy haze frio allà,  
como en lo llano de Paris , que à una noche se  
yela ya el agua : y Ant. Perez de LX. años  
está temblando , no le acometa como à agua  
el yelo. Sino se escapa por seco, y por carne mo-  
mia, sobre quien el yelo no tiene imperio. Sier-  
uo antes el yelo suyo : ( que sieruo es el que

# CARTA DE

si rue à otro ) pues con el yelo, y extremos tales se califica la carne momia : El quilate, y valor de uno , digo, como el oro en el crysol , con effos montes de arenales de varias persecuciones. *A Dios.*

Yendo à cerrar esta me dan las de V. S. mds. de XXII. del passado. Hallo que es verdad lo que dizen alla en nuestra tierra , y en todas deve ser lo mismo , que es remedio de faltas de enamorados quexarse entrambos; y de ally deuio de nasser el refrā, Vos lañuda , y yo cornudo . Assy hazemos allà y acà. Yo tengo mill escriptas, y piden me quenta de la vida , sabiendo que es la mia tratar con mis amigos. Recibilas digo , y responderè mañana ; y quando agora pudiera, no lo hiziera por dexar vianda para mañana. Que biuo tan hambriento, que he menester maçerar la hambre para biuir , porque por matarla hoy no nos hallemos ella , y yo burlados. Pero no dexarè de responder luego à un punto porque eles tal , que quanto mas pensado , dirè menos. Pieden me V. S. mds.

*Historia  
guerra  
8*



desde esso alto de los Alpes ( que Alpes son las cortes para deuísar mejor todos essos me- teores inferiores , y curso deßsas nubes , que se veen , y no se deuísan , como llenos de nieues , y ventiscas . ) Que quesiento desta contrariedad de vientos que corren : y que para donde puede ser la nauegación con ellos : Que vientos son los medios , y trazas humanas para alguna derrota : como viento , y de suario las mas vezes , quando bien no sea lo mas cierto , alguna tempestad deshecha , que la permission de Dios , y sus juyzios secretos encaminan tomando por medio los mismos errores humanos para castigo de errores , ( *VLTIMO* castigo dellos ) por no ocupar en cosa tan baxa , como errores de hombres , medios altos . No sè que dezir me , porque no ay Marinero , ni Astrologo por grande que sea , que pueda reduzir à razon humana lo que es contrario à las reglas naturales , y del arte . Sabè *V. s. mds.* que creeria yo antes , *QUE* es el Cuero de los vientos , que Eolo entregò à *Ulixes* atados , y sus compañeros desataron



## CARTA DE

mientras el otro dormia , ò por inuidia , y  
zelos vnos , ò por interes , y cobdiçia otros,  
ò de conçierto todos : *QVE* al bien commun  
los mas enemigos se conçiertan. Esto nos de-  
uiò de querer dezir acullà Homero , pues no  
es de creer que un Varon tan çelebre , como  
aquel , y tan çelebrado de todos siglos , y va-  
rones grandes pintasse tales patrañas , sino  
para enseyanza , y aduertimiento humano,  
à Prìncipes , à Consejeros dellos , à mayores,  
à menores , à contentos , à descontentos , à  
pueblo , à todos estados. Yo asy lo juzgo : y  
por esto allà en el ocio de mis prisiones por  
passar la soledad dellas , y por no dexar en-  
torpesçer el poco entendimiento , y experien-  
çia de la profession en que me crié , si tiene  
profession quien sabe tan poco de todo , di en  
sacar los Aphorismos de aquel auctor ap-  
plicando los à cosas de Estado , à Reye , à cor-  
tes , à los peligros dellas. Libro que Gonçalo  
Perez mi Señor , y padre traduxo en su mo-  
çedad en lengua Castellana , y verso He-  
royco. Entre aquellos Aphorismos es vno ,

y no de los de menos consideracion lo de aquel cuero. Cuero, que se yo à quien le quadrò, y se aprouechò del, y topò con el cuero en quien encerrò muchos vientos. Ally està quien es Eolo, quien Vlixes, quien el Sueño; quienes los vientos, quienes los compañeros: Qual el tiento, qual la destreza que es menestar en desatar un cuero. Prueua muy peligrosa: Demas que nunca la gozò el que le desatò; y sembrar para que otro coja, dicen que es neçedad capital. Leanle con el fin, que yo le he leydo, y hallaran todos los grados, que he nombrado Consejo, como se deuen gouernar: Y aduertan que quien da consejo à todos no es ser parçipal, sino dessear que con tener cada vno la barba queda à la vista del compañero se conseruen todos, y esta maquina polytiqua. Porque la conseruacion de los Reynos, y estados es como la del cuerpo humano, para cuya salud no conuernia vaciar del todo los malos humores, que obran como el laste en la naue: Assy lo dicen allà los medicos: Enemigos de la salud humana,



como sacristanes de la vida por la regla de la Conueniència propia, de la gañcia digo. Mas he dicho de lo que pensè, y mas diria de loque algunos querrian, quicà lo que à los mismos conuernia: Que à su beneficio, y cõueniència propia todos atinan, en los medios no todos açiertan. Pero no diria menos de lo que à alguno conuernia, si descendiesse à las particularidades sobre lo que V. s. mds. me auisan, y vemos de acà, y de acullà, y del intento, y paradero dellas. O faltarian las reglas de mis viejos aquellos, infalibles ellas, maestros ellos grandes çierto. Reglas sacadas de aquella lucha partida tan seguida, y larga dellos con su Maestro, y del con ellos, Que aunque el Estado de cada vno tiene sus reglas Naturales, y del Arte, el tiempo, y las ocasiones las alteran, y las tiempla, y afina la Experiencia: Que sin esta no ay arte que no hierre, ny bastan reglas de la esgrima, ny de la lucha. La espada blanca, los morçillos del contrario braço, à braço probados en el arena cayendo, y leuantado,



son los maestros verdaderos. Yua à cerrar esta maceria con lo del Ciego mochacho del Euangelio : Mas no quadra en todo, sino es tomandolo por el reuerso. Pero dexando esto, Señor Gil, pareſce le à V. M. honrrada cosa grillos de oro ? como aculla los offereſcian? Ami no. Mejor es estar libre fuera de la viña, y poſſeſion, ſino es padre el que la poſſee, y ha de entregar: ò, ſino tiene de ſu parte parte buena de los viñaderos. Que de otra manera, y dentro, y en poder dellos, y atado, aunque con cuerdas de oro, no es cuerdo el que à ellas ſe entrega : de mas que ay oro de alchimia falſo. Nunca querria dar prendas ſino muy ſeguro dellas : que el que las poſſee, conçertò al preçio que quiere; y aſſegura lo de mas de fuera : Demas que ſiempre ſe eſtimo y deſſeo mas lo no conoſcido. Tal es el natural humano. Y en fin Buey ſuelto bien ſe lame. Y al atado pocos le acuden: Que aquella ſeñal de amiſtad de aſſyr ſe de las manos, y el darſe la uno à otro eſſo dize; Doyos la, ſy me la podeys dar. Al

CARTA DE ANT. PEREZ.

Señor Zamet con mi besamanos del coraçon,  
que de ally le amo, que conçierte esto con lo o-  
tro que le escriui, que el me entenderà.

A Dios, que el sabe lo que ha de ser. A V.  
de Nouiembre, del año de Seyçientos el  
Nombrado.

Para corregir los errores de la impressiõ. El pre-  
mer numero, muestra el folio. la letra. a o. b.

la pag. primera o. segunda: El  
otro nume. la lin.

Fol. 9. a. l. 3. perseguido. f. 14. a. l. 5. enseña. f. 15. b. l.  
8. ama, y iuyga. f. 17. b. l. 4. si le çede. f. 28. a. l. 15. las. f.  
29. a. l. penul. parte. f. 30. a. l. 8. pessada. f. 32. b. l. 20.  
Machatiello. f. 39. b. l. 2. ganancia. f. 40. a. l. 18. estimo  
y deffed.



EL CVRIOSÓ<sup>1</sup>  
A LA  
PIEDAD.

Estando se Imprimiendo el Vltimo folio de essos Aphorismos huue tambien a las manos essas otras dos cartas de ANTONIO PEREZ para Gil de Mesa, y para su Hija mayor, la que el Padre tanto ama, y estima, y cuyo lindo natural el tanto celebra: y me diZen que con mucha razón cierto. He las querido añadir por pareçerme extraordinario parto: y parto de dolor extraordinario, y sentimiento fuerte: y presentar-selo á la PIEDAD: Vianda, dolores, mucho suya. Son tã lastimosas, que se pudierã offrescer, y mouer á la CRUELDADE. Pero es Vianda suya por contrario affecto: y no quiero nada con ella: que es bestia fiera, y engorda con dolores agenos: y los trae por tabletas de ambar y azucar en la boca. A la Piedad me bueluo. A ella las offrezco: que si

F

ANTONIO PEREZ

dolores come, le son Azibar, y los come para remouer su virtud, y obrar con ellos sus efectos, como azibar, que esfuerza, y mueue la Natural virtud: Como la muger de parto, que con dolores pare. A Dios.

ANT. PEREZ.

A

Gil de Mesa.

Señor Gil, encamine me v. m. essa carta à mi Hija doña Gregoria por allà: que por acá yo no se como despues de aquella prision de Gaspar de Roxas: y mas viendo acabo de rato que quitan à mi Señora doña Blanca muger del Sr. Manuel don Lope el pan, y los alimentos que antes le dauan. Prision dixe: Priuacion digo de los Elementos todos. Los Romanos priuauan del Fuego, y Agua, no del Ayre, de que solos los muertos son priuados. No del Fuego, no del Agua, no de la Tierra; que de todos estos tres gozan los muertos en los Templos: Solo del Ayre son pri-



uados. Ayre de almas desconsoladas la comunicacion de los Hijos con el padre absente: de los captiuos con el fugitivo: del tñ los suyos: del affligido con su compañero. Pero guardese v. m. del diablo no succeda lo que suele, que la impriman sino fuere no pudiendo remitirla. Que en tal caso, carteemo nos Señor, con Dios por el medio que pudieremos, y con aquel Rey, que tocado de la mano de Dios, y mouido de su buen natural, y de la consciencia de tales martyrios padescidos, y pendientes por la malicia de vnos, y por el descuydo de otros, no dire por el miedo de otros, aunque pudiera (que ya se saben las inuenciones de Testamentos, y los monipodios con color de Honrra de muertos quando ve-yan inclinado al remedio al que le podia dar: yo me entiendo, y allà me entienden, Pero no lo que es Honrra de muertos: que es el descargo de alma.) No es possible digo, que tocado de tales golpes, no se conduela, y arroje de las manos como brassas, (Tales son tales agravios (à aquellos Innoçentes para que se

F ij

vayan à donde qui sierẽ, quãdo mas no obre.  
 Pero Sr. Gil: Graçiosa cosa es aquella Histo-  
 ria, que nos ha venido al oydo por tan extra-  
 ordinario medio. Es Dios: y el sabe lo mejor.  
 Solo dirẽ que se guarde à qualquier mudan-  
 ça nueva el que leuantò à los que tenia ten-  
 didos en el arena: que ninguno desseò la vida  
 al que le tuuo debaxo: Pues que delos que le  
 tuuierõ à el debaxo? Y perdoneme el con qui-  
 en hablo por la affiçion antigua, que ha falta-  
 do à las reglas del Arte, y de la Cõueniençia  
 propria en ello: Y en dar la entrada de la viña  
 à ninguno dellos para grandexa suya, y me-  
 ritos con otros. Mejor, y mas seguro à Cria-  
 tura propria. Que aunque es Nobleza per-  
 donar; es Prudencia que no pueda venir à  
 perdonar el Perdonado: y no auerle enseñado  
 en cabeça propria, sino en la suya, que es hõr-  
 ra del entendimiento esto, como jnteres proprio.  
 Durmiesse sobrello vna noche, que el lo co-  
 nosçeria, y despartaria. A Dios.



*Doña Gregoria su Hija mayor.*

*Hija mià ; Sufiento , y compañía de V<sup>ra</sup> Madre, cuerpo ya, aunque biuo, sin alma, de la muchedumbre de trabajos : Madre de v<sup>ros</sup> hermanos, almas sin cuerpos , que por las largas prisiones no han salido aun à la luz del mundo desde que salieron del vientre de su madre: (Honrrados titulos Hija: honrraos dellos) Considerando Hija, y Gregoria mia , lo que me quentan de la affliction de madre, y hijos, de la poca esperan<sup>ça</sup> en que biuis de ver fin à tal destierro, de la priuacion en que os hallays de saber de my, y de auisarme de vosotros por el miedo de la prission del otro, y por el encanto que cada dia cresce en n<sup>ras</sup> cosas, He querido embiaros para consuelo, y esfuerço vuestro essas Tablas, que en las horas del sueño , que no duermo , me ha representado, y pintado el sentimiento de padre , el dolor del alma, la confian<sup>ça</sup> en Dios.*

*F iij*

Tabla de Sentidos del Alma, ya que no podeys  
 usar de los corporales, por estar assy ar-  
 rinconados, y olvidados: Tabla de Planetas,  
 y estrellas del Alma, ya que no podeys gozar  
 de la lumbré deffos Cielos materiales, que en  
 tanto estimaua en su ceguedad Tobias: que li-  
 bertad tan medida, y medrosa no es libertad:  
 Tabla de Elementos del Alma, ya que no os  
 sirven los naturales como à cuerpos biuos sino  
 como à phāsticos: Tabla de Polos del Alma,  
 ya que por vño captiuero os es vedado naue-  
 gar adōde desseays por essotros Polos descubi-  
 ertos al Genero humano: y de los polos de Iusti-  
 cia, ô Piedad cōcedidos à todos y igualmente.  
 Cōsideraldas, Hija, y arrebetad essas tablas:  
 Tablas verdaderas para saluaros de tales tor-  
 mētas. Essas os atad à los pechos del Alma, y  
 de la Cōfiāça en Dios: q̄ ellas os sacarā à nado  
 seguro à la orilla del remedio, y à tierra firme  
 de la satisfaciō de vños agruios. No desma-  
 yeys, porque veays çerrados los medios hu-  
 manos; que los de Dios en vn instante se apa-  
 resçen, y en otro obrā por maravillosos modos:



*Auia señal de nube? me dezid: veyase ni  
 vn rastro della desde la cumbre del monte  
 Carmelo, quando Elias tras las siete vezes  
 que hizo subir à su muchacho en lo mas alto  
 del, apretándose con Dios, en vn instante se es-  
 curescieron los çielos todos de viento, y nubes?  
 y en otro se cubrió la Tierra de agua? Subid, su-  
 bid à la cūbre del Carmelo, del Cordero circū-  
 cisso, ò sea tambien à la presençia de vuestro  
 mismo Rey. Buscad algun Elias suyo (Dicho-  
 so el Rey que tal tuniere: dicho so el Priuado  
 que imitare à Elias Apretalde en confiança  
 de su buen natural. Apretad à Dios por vño  
 Elias, por la Esperança en el. Siete soys los hi-  
 jos: Cada vno suba, y cumplereys el numero  
 que Elias quiso, que el se entendia. Numero  
 que quiza es el punto sobre que Dios obra: So-  
 bre prueua digo, que no hallen los oprimidos  
 en la Tierra el uso de las siete obras deuidas  
 de ley Natural, de que el ha de pedir en per-  
 sona estrecha quenta. Punto ultimo para  
 mouer los Cielos. A la prueua, Hijos, los mis  
 Syete, que en el estays: Hambrientos, Sedi-*

tos, Desnudos, Enfermos, Captiuos, Descaminados, que no sabey's à que mano echar, Ignorantes del consejo que deueis tomar. Que Dios, Hijos, el mismo es, & cui mare, & venti obediunt, y no los Hombres.





*Las Tablas son las que se siguen.*

*El Alma tiene sus instrumentos à manera de  
Sentidos, eficaces mas que los Corporales.*

Por	{	La Vista	El entèdimièto.	}
		El oydo	La Fee.	
		El olfacto	La Còsideraciò.	
		El Gusto	La Memoria.	
		El Tacto	La Charidad.	

Por	{	Coraçon	La Esperaça en Dios.	}
		Lengua	El Coraço: Len- gua de los oy- dos de Dios.	

*Tiene sus Planetas, y estrellas mas  
reluzientes que las visibiles.*

Por	{	El Sol.	El sol de Iusticia.	}
		La Luna.	La madre que le pariò. Que nun- ca reposa en la intercessiõ.	

Por {	Las Estrelas.	Los Sáctos. Que si empre semueuê en la misma, y alumbran en la noche destavida ella, y ellas quádo por nuestros pecados se nos absenta el Sol.

*Tiene sus Elementos mas excellentes,  
que los Communes.*

Por {	El Fuego.	El Amor de Dios
	El Ayre	La cófiança en el.
	El Agua	Los Sacramétos.
	La Tierra	El Cuerpo proprio. En quien

are, y caue, y cultiue el Alma con estos instrumentos de virtudes para cosecha y premio de entrambos.



O sea.

<i>Por</i> }	El Fuego	El Amor de Dios, q̃ es el Elemento mayor, y el que ha de ser siempre el fin, como mas alto. Pero que digo mas, dódeno ay cóparaçion? el ALTÍSSIMO.
	El Ayre.	
	El Agua	
	La Tierra.	

erra fertilissima de todas las virtudes. O si quereys que lo diga por otro termino, el Cienno, y el Estiercol, que haze fertil la tierra, para que todas las demas virtudes den su frueto abundante: de que se inchen aquellos graneros del Cielo.

Tiene.

Por { Aguaja de su | La memoria de }  
       { nauegació. | sus Polos }

Porque  
 Tiene sus Polos Infalibles

Por { El Arctico | La gloria, y pre- }  
       { El Antar | miò. }  
       { ctico. | El Infierno, y }  
       { | pena. }

Polos, que tienen perdidos de vista  
 los que nos agrauian.

*Quedame algo que de Zir, Amiga, sobressas  
 Tablas. Que pēsays Gregoria, que estoda essa  
 machina natural, y esse conçierto, y armo-  
 nia inferior? Quiso el Padre Eterno dexar-  
 nos de todos aquellos thesoros reservados, y  
 escódidos allà en lo alto (prenda nuestra dellos  
 la Fee) señal al sentido, como padre que jue-*

ga con niño, que le guía , y encamina con  
señas adonde esta la pressa escondida, porque  
gane la apuesta , y su promessa , Beati,  
qui non viderunt , & crediderunt.

*Vso Hijos, de comparaciones de niños , por-  
que hablo con niños , y porque mi pluma no  
buela mas alto , que ya veo que no son para  
personas graues, y que se reyrá denai. A Dios,  
Hijos niños.*

*Mas me queda que dezir, Hija (que no quer-  
ria acabar quando trato con vos, y assy cada  
dia busquo q̄ deziros por no hallarme hecho  
vna statua insensible, quando no me cate:  
Que estos son los mis amores, Mys justas , y  
mis torneos. Que no aquellos de Gayferos  
Los bien sabidos allà ) Que son Siete las  
Tablas para siete Hijos : que à la madre  
entre todos siete la lleuareis en pesso, me-  
jor que vn Hijo solo , Æneas, à vn pa-  
dre, Anchises, Y essa madre, Varon en el va-  
lor, Padre, y Madre os ha sido à todos. Pa-  
dre en los dolores del Alma : Madre en los  
dolores del cuerpo. Hea, no se offenda nadie,*



ANT. PERZ

*que ya siẽto enojada à vuestra madre porque  
yo me haga alma, sierdo ella el Alma deste cu-  
erpo, y esta persona sin ella, cuerpo muerto.*

Vño Padre, Hija.

ANTONIO PEREZ.

Quereys ver, que soys mi Hija? Por ser  
mi hija padesçeyz Gregoria: Como  
los vandoleros, que atalan aun el o-  
liuo de su contrario.



118  
H-  
  
er  
no  
o-















